Comentarios

Sobre Rikwert. RA-299

1.1 > **Juan Daniel Fullaondo -** 1993

¿Qué pasa en España? Bailaores, turismo y Próspero Merimée

En España tenemos mala suerte, pero que muy mala suerte. En contra de nuestro gran don Miguel de Unamuno, hay que estar de acuerdo con Benedetto Croce. Intento explicarme. Se ha celebrado, muy recientemente, promovida por la Universidad Politécnica de Madrid y el Ministerio de Cultura, una gran exposición sobre 1.000 (siempre esa pasión por el sistema métrico decimal) libros españoles científicos y técnicos. Ahí aparecer expuestos unos cinco o seis libros míos, la mayoría en colaboración con la profesora María Teresa Muñoz. Estamos en 1993. También aparece un volumen catalán (ábsit nomen) sobre Arquitectura Española Contemporánea. Lo hojeé con rapidez. Me asombra el nombre, ilustre, del autor del prólogo: Josephn Rykwert. Conocía dos obras suyas de peso, bien conocidas, famosas incluso, "La Casa de Adán en el Paraíso" y "The idea of a Town", que yo sepa no traducido al español. Lógicamente, lo leí. Es bastante breve. Evidentemente me quedé perplejo, y más aun ante el silencio desplegado por el conjunto, realmente insólito, de mamarrachadas (y de falsedades) que dice Rykwert. Prosigo, por ejemplo, con algunas perlas: a) Verbatim. "El episodio más interesante de los años treinta fue la creación del grupo GATCPAC, que hasta su desaparición, se convirtió en la rama española del CIAM, bajo las siglas del GATEPAC. " El texto es confuso y no se sabe bien si el GATCPAC se convirtió en GATEPAC, rama española del CIAM, al final de la guerra civil o lo contrario, Rykwert en esto lo desconoce todo. El GATEPAC, anterior al GATCPAC que era solamente una rama concretamente la Este, fue anterior, como es lógico, al grupo catalán y se fundó tras unas amplias exposiciones en San Sebastián y Zaragoza, de la mano del aragonés Fernando García Mercadal, delegado oficial del CIRPAC hasta el año 1932 o 33. Los animosos catalanes vinieron luego (Sert ni siquiera conocía a Le Corbusier). Lo que ocurrió después de la guerra es bien sabido. B) "Rafael Moneo saltó primero a la palestra internacional en calidad de solidario con el grupo barcelonés. Nacido en Navarra y discípulo de Luis Moya Blanco, su obra tiene fundamentos mediterráneos como antes lo tuviera la de Coderch". ¿Mediterráneo Moneo? ¿Discípulo de Luis Moya Blanco? ¿Se da cuenta Rykwert (y sobre todo Moneo) de lo que están diciendo? C) "Pese a toda la autarquía dispuso de protagonistas inspirados; tal es el caso de Luis Moya Blanco, arquitecto interesante, creador de obras concretamente articuladas y felizmente concebidas": Suponemos que con "autarquía" Rykwert se refiere al régimen del general Franco, del que, efectivamente, Luis Moya Blanco, figura venerable, crudito, director de la Escuela de Arquitectura aquellos años, fue uno de sus inspiradores arquitectónicos. (Y que, por cierto, mantuvo una polémica con Moneo en donde Moya, como es lógico, defendía algunas intervenciones de Mussolini). Luis Moya Blanco, de hecho uno de los diez peores arquitectos del mundo, a cuyo lado Marcello Piacentini se remontaría a las alturas de Asplund, por ejemplo, es autor de una de las joyas del régimen franquista: la Universidad Laboral de Gijón: la lectura de su simple memoria ronda lo estremecedor. Algo para no dormir, en suma. Dice Rykwert -¿quién le habrá informado? Que Moya era un buen profesor. Yo, que tuve la desgracia de padecerlo, me permito decir que era, como es lógico, lamentable. Todavía recuerdo una de sus clases intentando relacionar, en elefantina cabriola, a Mondrian con los órdenes clásico, el ábaco, equino, collarino y todo lo demás. D) Como Rykwert está hablando de lo que desconoce, como todos los hombres en tal situación, al final se pone lírico y tiende a las analogías. Ejemplo, hablando de Moneo y Oriol Bohigas: "Una rectitud crítica frente a la lisonja del mercado, un talante generoso, descuidado y casi mordaz respecto a la forma y la brillantez, claridad y precisión que se espera en los bailarines de flamenco…Tal vez sean estas las aspiraciones propias de un forastero, de un turista, pues muchos de los que aquí criticados bailan la sardana y no les interesa el flamenco. De cualquier forma, las virtudes que alabo en estos bailarines…, su mesurada elegancia…" Como analogista, Joseph Rykwert es una cosa seria.

Me pregunto cómo un hombre (a no ser que esté muy urgido económicamente), autor de textos de alguna calidad, es capaz de decir tantas tonterías de bailarines, soleares, sardanas, etc. para rematar el discurso. O a quién ha escuchado. Verdaderamente que cuesta mucho esfuerzo ver a Rafael Moneo (o a Bohigas, si abandona la sardana, temporalmente) vestido de corto y tocado de sombrero cordobés, acompañado por el famosos guitarrista, autárquico, Luis Moya Blanco, componiendo la figura y taconeando, "en hombre" como quería Vicente Escudero en su decálogo, desde su Tudela natal. Menos mal que no se encuentra entre beduinos y no nos habla de la danza del vientre.

Podríamos haber seguido espigando muchas "intuiciones" fulgurantes de Rykwert. Pero una de tres: o estamos ante una demostración de cinismo avasallador o no sabe una palabra de lo que está diciendo y se fía demasiado de opiniones igualmente cínicas y desconocedoras. O las tres a la vez, que es lo más probable, lo que arroja serias dudas sobre sus trabajos anteriores aparentemente más meditados.
Volvemos a la pregunta de siempre, de la que este ¿trabajo? Es sintomático. España está fuera de los circuitos internacionales y, además, carece de críticos de peso. Y, lógicamente, hay que recurrir a lo que se tiene a mano desde fuera, aunque nos inunden de tacones y sardanas, con traje campero, como florero final. España, la arquitectura española, es siempre una víctima crítica, un campo abierto propicio para el primer indocumentado que venga con salacot a cazar elefantes en sus pretendidas cabriolas. (A propósito, Mr. Rykwert: ya que habla de una víctima de la guerra y de los interesantes arquitectos del periodo franquista, ¿le suena algo el nombre de José Manuel Aizpurúa?)
Lo curioso es que éste no ocurre en el terreno del arte. Tenemos una arquitectura sin homologar en absoluto, escuchando majaderías foráneas con los ojos inyectados en sangre, pero no así en el campo de la plástica. No ocurre lo mismo con Tapies, con Palazuelo, con Jorge Oteiza y, evidentemente, quizá con l primero de todos ellos, Eduardo Chillida, autor, en colaboración con el arquitecto vasco Peña Ganchegui, del espectáculo total más impresionante de esta época, el "Peine del Viento" de San Sebastián. (Incluso, con matices más discutibles, como el shock urbano de la Plaza de Vitoria.) No sé si enn este caso el adánico Rykwert se referiría también a los bailes locales "aurresku", "la patada al aire", etc. Es muy probable. Porque, en definitiva, con inmensa crudeza, conviene insistir en ello, con interpretaciones de ese tipo, con historias de ese jaez, la arquitectura española no tienen anda que hacer. Es un puro terreno de safaris, incluso sin especies protegidas, bailaores aparte. Creo que era Schumann quien señaló, refiriéndose a una sinfonía de otro compositor, que era la "afirmación de la impotencia elevada a la categoría de dogma": Del prologuito de Rykwert puede decirse algo parecido, Nulidad adornada con faralaes y gitanillas heredadas de Próspero Merimée.
Se nos ha colgado el San Benito del turismo y el typical Spanish y parece que hasta la arquitectura debe someterse eso. Eso sí que es una verdadera Casa de Adán en el paraíso del baile. Y una buena muestra de historiografía arquitectónica en su proyección más cómica. Vuelvo a Croce: "…Esta siempre desventurada España…"

Sobre la determinación al construir. RA-303

2.1 > **Félix Candela -** 1995
Paraguas formados por trozos de Hypar.
Por ejemplo, la primera cosa es el paraguas famoso. Este paraguas está hecho con cuatro pedazos de paraboloide, con el centro en las esquinas; y un esquema semejante lo vi en una revista francesa el año 36, en un artículo de un tal Amon. El año 50, cuando empecé a construir estas cosas, me extrañaba que nadie lo hubiera hecho, con cierto miedo, poquito a poco. Hasta que después he comprobado que no pasaba nada, que funcionaba muy bien la estructura, que no necesitaba uno muchos cálculos y es una solución muy económica. Saqué la consecuencia de que muchas veces, sin proponérselo uno, puede llegar a hacer cosas que sí sean útiles para la sociedad si consigue uno reducir el costo y el esfuerzo necesario para hacer cualquier estructura, en este caso para cubrir un espacio. En eso sí me considero que ayudé a popularizar un tipo de estructura que es muy económico, que compite y que además se puede construir en cualquier lado.

Sobre Le Corbusier. RA-303

3.1 > **Josep Lluís Sert -** 1995
Al cabo de dos años, cuando acabé la carrera, aprovechando esa oportunidad, fui a la rue de Sévres a trabajar. Allí había un grupo de voluntarios: nadie cobraba nada y hacíamos lo que podíamos, trabajábamos como podíamos. Le Corbusier entonces no tenía muchas obras; hacía algunos proyectos que no sabía si iban a realizarse o no.

Sobre arquitectos del S.XX. RA-304

4.1 > **-¿Podrías, a tu juicio, dar una lista de los arquitectos españoles más influyentes de este siglo?**

4.2 > **Miguel Fisac** - 1995
-¡Qué difícil! No lo sé. A mí me impresionó muchísimo la obra anterior a la Guerra Civil de Secundino Zuazo. De estudiante, llegué a tener un piso con mi hermano en la Casa de las Flores, que es espléndida; y también me gustaba mucho el Frontón Recoletos. Luego, tras la guerra y después de retornar del destierro en Canarias –una revancha sórdida y vergonzosa por parte de las autoridades, en complicidad con al-